

Contenidos

Capítulo 1. Contexto General

- 1.1. ¿Qué es el Día Mundial de las Ciudades?
- 1.2. ¿Por qué Bogotá fue elegida sede global del Día Mundial de las Ciudades 2025?
- 1.3. Retos y apuestas de Bogotá hacia un modelo urbano sostenible e inclusivo

Capítulo 2. Bogotá y el Hábitat: un referente mundial de transformación y vivienda

- 2.1. ¿Cuál es el panorama y contexto de Bogotá hoy?
- 2.2. Mi Casa en Bogotá: la vivienda como motor de transformación
- 2.3. Mejorar para permanecer: el valor de la vivienda existente
- 2.4. Transformar barrios para conectar la ciudad: los 20 polígonos del cambio urbano
 - 2.4.1. Concepto y modelo de operación
 - 2.4.2. Localización y priorización
 - 2.4.3. Revitaliza tu Barrio
 - 2.4.4. Gestión de suelo y vivienda
 - 2.4.5. Medición del impacto: el Índice de Revitalización Urbana (IRU)
 - 2.4.6. Caso San Cristóbal: laboratorio de transformación urbana
- 2.5. Conclusión: ¿Qué mensaje dejará Bogotá al mundo desde el Día Mundial de las Ciudades 2025?



¿Qué es el Día Mundial de las Ciudades?

El Día Mundial de las Ciudades, proclamado por la Asamblea General de la ONU en 2013 y celebrado cada 31 de octubre, es la principal plataforma internacional para reflexionar sobre el futuro urbano. Su propósito es sensibilizar sobre los desafíos y oportunidades de la urbanización, promover la cooperación global y avanzar en la construcción de ciudades sostenibles, inclusivas y resilientes.

Con la proyección de que en 2050 cerca del 70 % de la población mundial vivirá en entornos urbanos, esta conmemoración se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana, impulsando soluciones innovadoras frente a temas como la resiliencia, la inclusión social, la competitividad y el equilibrio territorial.

Este año, bajo el lema "Ciudades inteligentes centradas en las personas", ONU-Hábitat enfatiza que la digitalización no es un fin en sí mismo, sino un medio al servicio de la ciudadanía para construir entornos urbanos más justos, sostenibles y humanos.



¿Por qué Bogotá fue elegida sede del Día Mundial de las Ciudades?

Bogotá fue seleccionada por ONU-Hábitat como sede global del Día Mundial de las Ciudades 2025, tras un riguroso proceso que destacó su sólida propuesta y su proyección como un *hub* mundial de urbanismo sostenible para Latinoamérica. La capital colombiana demostró avances ejemplares en gestión pública innovadora, participación ciudadana y un modelo territorial visionario.

Bajo pilares como soluciones basadas en la naturaleza, movilidad inteligente, revitalización urbana e inclusión social, Bogotá se consolida como un referente en planificación centrada en las personas. Superando grandes desafíos, la ciudad ha reforzado su resiliencia mediante soluciones inclusivas y sostenibles, demostrando una extraordinaria capacidad de adaptación y confirmando su vocación como una verdadera **ciudad viva**.

- 1. Cambio climático. Bogotá avanza con acciones contundentes hacia la sostenibilidad. La ciudad ha acelerado la restauración de ecosistemas, reduciendo emisiones y promoviendo el transporte limpio. Con metas claras, proyecta restaurar 2.145 hectáreas para 2027 —incluyendo el 10 % de sus Cerros Orientales— e intervenir 170.000 hectáreas en cuencas estratégicas para garantizar el agua a futuro.
 - Su ambición climática es firme: reducir a la mitad las emisiones para 2035 y ser carbono neutral en 2050. Esta resiliencia se demostró al superar exitosamente la crítica sequía de 2024 y los incendios en sus cerros, emergiendo más fortalecida. Hoy, los embalses recuperaron sus niveles y los ecosistemas se restauran, consolidando a Bogotá como una ciudad preparada para los desafíos climáticos.
- 2.145 ha restauradas para 2027.
- Bogotá será carbono neutral para 2050.
- 2. Vivienda Digna. Bogotá enfrenta, como muchas grandes ciudades del mundo, la crisis global de vivienda marcada por los altos precios y la limitada asequibilidad. Frente a este reto, la ciudad ha lanzado un plan sin precedentes: COP 1.1 billones (USD 281 millones) entre 2024 y 2027, triplicando la inversión de administraciones anteriores. El objetivo es claro: garantizar vivienda digna, dinamizar la economía y transformar el tejido social.
 - La magnitud del impacto es contundente. Por cada billón invertido (USD 258 millones) en vivienda nueva y mejoramiento, se espera un efecto de 1.82 billones en el PIB (USD 470 millones) y la generación de 40.500 empleos anuales (20.500

directos y 20.000 indirectos). En tan solo año y nueve meses ya se han asignado **18.793 subsidios**, superando en ese tiempo a los tres últimos cuatrienios completos: Petro (8.456), Peñalosa (10.244) y López (16.770).

El esfuerzo en mejoramiento es histórico: la meta es **12.000 hogares intervenidos**, triplicando los resultados previos. Esta estrategia no se limita a subsidios: Bogotá avanza en la habilitación de suelo para vivienda social, promueve el **reúso de edificaciones existentes** y fomenta proyectos de **uso mixto**, que integran vivienda con servicios y espacios comunitarios.

Más que cifras, se trata de un compromiso con la **dignidad, inclusión y equidad urbana**. Una apuesta por convertir la vivienda en motor de reactivación económica, cohesión social y mitigación del cambio climático, consolidando a Bogotá como una ciudad viva, innovadora y comprometida con su gente.

- Por 1 billón invertido en vivienda nueva y mejoramiento de vivienda en el cuatrienio, se espera generar un impacto económico de 1,82 billones en el PIB.
- El plan de vivienda de Bogotá crea alrededor de 40.500 empleos cada año.
- 3. Movilidad y transporte sostenible. Es necesario superar la congestión y saturación del sistema, integrando modos y ampliando infraestructura para reducir desigualdades y optimizar desplazamientos. Desde hace décadas, la capital ha impulsado el uso del transporte público masivo, la bicicleta y los desplazamientos a pie, priorizando la equidad y la reducción de emisiones. Bogotá cuenta con la red de ciclorrutas más extensa de la región (~661 km) y ha promovido activamente la cultura ciclista como alternativa cotidiana, segura y asequible.
 - Continúa expandiendo la red de TransMilenio y, con el compromiso de una movilidad baja en carbono, aspira a tener la flota de buses eléctricos más moderna de Latinoamérica. Con el fin de lograr la articulación de un sistema multimodal, actualmente le apuesta a la construcción del Metro –Línea 1– y adjudicación de Línea 2, el cable aéreo San Cristóbal y el Regiotram de occidente, mientras avanzan proyectos para dos líneas más del Metro y otro cable aéreo. Bogotá no solo invierte en sistemas de transporte limpios y eficientes, sino también en revitalizar y conectar la ciudad a través del transporte público.
- Bogotá tiene 661 km de ciclorutas.
- La ciudad tendrá este año la flota de buses eléctricos más moderna de Latinoamérica.

- 4. Transformación de barrios y urbana. La revitalización permite analizar la desinversión y desigualdad en la ciudad, para entender por qué se priorizan grandes inversiones en ciertos lugares de la ciudad y no en otros, y cómo esto afecta a las comunidades. Bogotá impulsa las transformaciones urbanas (revitalización) como mecanismo de gestión urbana, generando acuerdos entre sectores, vinculando capital privado y optimizando recursos. La "suma coordinada de esfuerzos" maximiza los beneficios y el impacto de las intervenciones.
- Bogotá cuenta con 20 polígonos de revitalización.
- Se han intervenido a la fecha más de 142.000 metros cuadrados de espacio público, beneficiando a más de 1 millón de personas directamente.
- 5. Reactivación económica e inclusión social. La ciudad también viene mostrando avances concretos en materia de crecimiento económico y generación de empleo. Entre 2023 y 2024 el PIB bogotano creció 0,6 % alcanzando un crecimiento del 1,9 %. En cuanto a la reducción de la inflación, la ciudad paso de 9,4 % en 2023 a 5,7 % en el último año. Pese a los retos, la ciudad dio signos de recuperación en 2024, con una mayor aceleración en el crecimiento de la economía y el empleo, y una reducción de la tasa de desempleo que cerró en un dígito. La capital se consolida como generadora de oportunidades tanto económicas, como sociales: Bogotá tiene la pobreza multidimensional más baja del país, así como bajos niveles de pobreza monetaria.

Entre 2023 y 2024, 352 mil personas salieron de la pobreza monetaria, equivalente a toda la población de una ciudad como Belfast, Irlanda del Norte. Según cifras del DANE, la pobreza monetaria en la capital pasó del 24,1 % al 19,6 %, una reducción de 4,5 puntos porcentuales, muy por encima del promedio nacional.

Este avance se debe en gran parte al fortalecimiento del esquema de Ingreso Mínimo Garantizado (IMG), que hoy beneficia a 1,5 millones de personas en Bogotá. La estrategia pasó de un solo componente en 2023 a diez en 2025, ampliando cobertura y montos para poblaciones vulnerables: personas en pobreza extrema, habitantes de pagadiarios (Transient lodging), adultos mayores y personas con discapacidad. Así, el Distrito no solo entrega más transferencias, sino que las focaliza mejor, logrando impactos directos en la reducción de pobreza y pobreza extrema.

- Entre 2023 y 2024, 352 mil personas salieron de la pobreza monetaria.
- La inflación paso de 9,4 % en 2023 a 5,7 % en el último año.

Retos y apuestas de Bogotá

En materia ambiental, la ciudad está impulsando las políticas más ambiciosas que cambiarán su relación con el medio ambiente. Además de contar con herramientas como el Plan de Acción Climática y el Plan Distrital de Gestión de Riesgos, que orientan en el largo plazo sus inversiones, la ciudad ha establecido acciones concretas de resiliencia urbana para contrarrestar la acción climática. Entre las acciones más relevantes se encuentra la restauración ecológica de 2.145 hectáreas de áreas protegidas con una inversión de 1,3 billones (USD 332 millones), y la restauración y conservación de más de 170 mil hectáreas estratégicas para la regulación hídrica con una inversión de más de USD 92 millones a través del Fondo Verde del Clima. Gracias al Plan Distrital de Gestión de Riesgos, la ciudad ha fortalecido su capacidad de adaptación a eventos extremos como inundaciones o incendios, y ha implementado proyectos en barrios de ladera para mitigarlos.

Un sistema integral y multimodal de transporte ha sido la motivación de esta administración. Con la nueva flota eléctrica que llegará a representar el 17 % del total, se reducirán cerca de 90 mil toneladas de CO2 al año, y con estrategias como FONCARGA; se llegará a contar con la infraestructura de carga más moderna de Latinoamérica. Asimismo, proyectos como el Metro, que para la Línea 1 ya cuenta con el 60 % de su ejecución, y los cables aéreos San Cristóbal y Potosí, mejorarán de manera determinante la vida de los bogotanos.

Con un incremento del presupuesto para seguridad en un 43 %, la ciudad está invirtiendo en la modernización de ciberseguridad y análisis inteligente de datos. Proyectos como la vigilancia con drones en tiempo real, se suman al fortalecimiento y actualización de la Línea de emergencias, 123, permitiendo mejorar la atención de incidentes y dar una respuesta más efectiva a los ciudadanos.

Comprometida con la Inclusión Social, Bogotá se consolida como un referente regional gracias a su importante apuesta con políticas públicas que priorizan a las personas más vulnerables y cierran brechas históricas en el acceso a la ciudad. Las estrategias incorporan programas de Mejoramiento Integral de Barrios, vivienda digna y subsidios focalizados, educación, salud y transferencias monetarias que han permitido atención transformar entornos excluidos en territorios de oportunidad. Además, la ciudad ha implementado acciones pioneras para garantizar los derechos con enfoque de género, el cuidado e inclusión de poblaciones históricamente marginadas como adultos mayores, indígenas, personas de la comunidad LGTBIQ+, víctimas del conflicto armado y migrantes.

Finalmente, la ciudad ha hecho importantes esfuerzos por la sostenibilidad fiscal. Con el fin de mejorar la calidad de vida de los habitantes, se han establecido presupuestos que materializan importantes obras de infraestructura y desarrollo urbano. Muestra de ello es el recientemente radicado Acuerdo para la Equidad y la Inversión, que proyecta lograr más de 77 billones de pesos (USD 19.676 millones) para los próximos 10 años, con el fin de apoyar los grandes proyectos que requiere la ciudad.



¿Cuál es el panorama y contexto de Bogotá hoy?

Bogotá vive uno de los momentos de transformación urbana más profundos de su historia reciente. Con una población cercana a los 8 millones de habitantes y un crecimiento del 18 % en los últimos veinte años, la ciudad enfrenta los mismos dilemas que marcan a otras grandes metrópolis del mundo: la presión sobre el suelo, el aumento del costo de vida, la desigualdad y, de fondo, una crisis global de asequibilidad de la vivienda. El 30 % del territorio urbano construido es de origen informal, lo que evidencia que cientos de miles de familias han tenido que autogestionar su acceso a la ciudad, muchas veces en condiciones precarias o de riesgo ambiental aumentando así sus brechas sociales y dificultando la superación de la pobreza.

Los datos son contundentes. Más de 223 mil familias bogotanas anhelan una vivienda digna, mientras que en la próxima década se proyecta la formación de cerca de 388 mil nuevos hogares. Esta demanda creciente se enfrenta a una oferta rezagada: entre 2021 y 2024 se iniciaron en promedio 41 mil viviendas por año, muy por debajo de las 74 mil que se necesitarán anualmente para cubrir el déficit hacia 2035. A esto se suma una realidad económica desafiante: el 70 % de los hogares vive con menos de cuatro salarios mínimos (alrededor de USD 1.379 mensuales) y la informalidad laboral afecta al 36,9 % de la población ocupada, lo que limita aún más su acceso a créditos y subsidios formales.

De esta forma, el acceso a la vivienda se ha convertido en uno de los principales factores de desigualdad urbana. Entre 2011 y 2024, mientras los ingresos reales crecieron apenas un 6 %, el precio del metro cuadrado aumentó un 164 %. El resultado: las familias de bajos ingresos pueden acceder a menos del 12 % de la oferta habitacional disponible. La brecha entre lo que cuesta una vivienda y lo que las personas pueden pagar no solo es una cifra: es un reflejo de las barreras estructurales que impiden a miles de hogares consolidar su proyecto de vida.

Mi Casa en Bogotá: la vivienda como motor de transformación

Ante este panorama, la ciudad decidió dar un paso audaz con el plan de vivienda más ambicioso de su historia. 'Mi Casa en Bogotá' es mucho más que una política pública: es una apuesta integral que combina inclusión, sostenibilidad y reactivación económica. Con una inversión sin precedentes de 1,1 billones de pesos entre 2024 y 2027, el plan triplica los esfuerzos de administraciones anteriores y busca entregar 75 mil subsidios de vivienda — 60 mil para adquisición de vivienda social (VIS y VIP), 12 mil para mejoramiento y 3 mil para

arriendo social (el mercado de arriendo en Bogotá creció más de 10 puntos porcentuales entre 2007 y 2023)—. Cada subsidio es una oportunidad concreta para que una familia transforme su presente y proyecte un futuro con estabilidad y dignidad.

Esta inversión no solo tiene un sentido social, sino también económico. Cada billón de pesos (USD 258 millones) invertido en vivienda genera un impacto de 1,82 billones (USD 470 millones) en el PIB y cerca de 40.500 empleos al año. Así, la vivienda se convierte en motor de crecimiento, empleo, reactivación y bienestar. Los programas que integran el plan — como Oferta Preferente, Reactiva tu Compra o Reduce tu Cuota— abren caminos reales para quienes antes no lograban cerrar su compra o sostenían cuotas impagables. A su vez, iniciativas como Ahorro para mi Casa o Tu Ingreso, Tu Casa, fortalecen el ahorro y la educación financiera de los hogares arrendatarios, creando cultura de estabilidad habitacional.

- Programas de adquisición: como "Oferta Preferente", que reserva un porcentaje de viviendas nuevas para familias inscritas, con subsidios entre COP14,2 millones (USD 3.640) y COP42,7 millones (USD 10.950) millones de pesos; "Reactiva tu Compra", para quienes no lograron cerrar su financiamiento en el año previsto; y "Reduce tu Cuota", que alivia hasta en un 40 % la cuota mensual del crédito hipotecario durante 48 meses.
- Programas de arrendamiento: como "Ahorro para mi Casa" y "Tu Ingreso, Tu Casa", que combinan apoyo económico con educación financiera, ayudando a las familias a ahorrar mientras reciben un auxilio para el pago del arriendo.
- Programa de acompañamiento: "Educación e Inclusión Financiera", que prepara a las familias para tomar decisiones informadas sobre su futuro habitacional.

Uno de los logros más significativos de este plan es su eficiencia en la asignación. Mientras que entre 2020 y 2023 se asignaban en promedio 99 subsidios por cada 1.000 iniciaciones de vivienda, en 2025 esta proporción aumentó a 399 por cada 1.000. Es decir, hoy Bogotá está apoyando la compra del 40 % de las viviendas que se ofertan, frente a un 10 % que se apoyaba antes.

'Mi Casa en Bogotá' también se apoya en una visión territorial clara: garantizar vivienda digna, bien localizada y conectada. Para lograrlo, se priorizan proyectos en zonas con transporte público, equipamientos urbanos y oportunidades de empleo. No se trata solo de construir más viviendas, sino de construir mejor ciudad.

Mejorar para permanecer: el valor de la vivienda existente

El mejoramiento de vivienda es quizá la intervención más silenciosa pero también la más transformadora. Miles de hogares bogotanos habitan viviendas con deficiencias en estructura, ventilación o materiales, lo que afecta su salud y calidad de vida. A través del programa 'Mejora tu Casa, Habita tu Hogar', la Secretaría Distrital del Hábitat acompaña a estas familias para realizar adecuaciones y reforzamientos que cambian su día a día. Con apoyos de hasta COP \$24,5 millones (USD 6.290) en zonas urbanas y COP \$35,7 millones (USD 9.160) en áreas rurales. Este apoyo se destina a mejorar aspectos como pisos, muros, techos, baños o instalaciones eléctricas, siempre priorizando el uso de materiales certificados y tecnologías eficientes.

Además de su impacto social, este programa impulsa la economía local. Cada intervención moviliza mano de obra, materiales y servicios de la misma comunidad, generando un efecto multiplicador cercano a 2. Su enfoque también es ambientalmente responsable: promueve el uso de materiales certificados, tecnologías eficientes en agua y energía, e incluso kits de reúso de aguas lluvias. El mejoramiento de vivienda es, en esencia, una estrategia de equidad y sostenibilidad.

Transformar barrios para conectar la ciudad: los 20 polígonos del cambio urbano

La transformación de barrios es el tercer pilar del modelo de ciudad que impulsa Bogotá. Es la herramienta que permite equilibrar la balanza entre las zonas que concentran inversión y aquellas históricamente relegadas. Bajo la estrategia 'Revitaliza tu Barrio', se priorizaron 20 polígonos equivalentes al 24 % del suelo urbano —9.173 hectáreas (casi el mismo tamaño de París central o 1,5 veces Manhattan)— donde convergen vivienda, espacio público, transporte y equipamientos urbanos.

La meta es clara: cerrar brechas. Cada polígono es una oportunidad para recuperar suelo subutilizado, atraer inversión privada, mejorar el espacio público y, sobre todo, garantizar que los hogares más vulnerables puedan permanecer en los territorios revitalizados. El acceso a vivienda subsidiada en estas zonas no solo evita desplazamientos, sino que convierte la revitalización en un instrumento de justicia urbana.

Concepto y modelo de operación

El enfoque de revitalización se apoya en tres principios estructurales:

- Multisectorialidad, al integrar acciones coordinadas entre vivienda, movilidad, ambiente, cultura y participación.
- Multiescalaridad, al conectar grandes obras urbanas con intervenciones barriales.
- Progresividad, al planificar mejoras adaptativas en el tiempo, basadas en evidencia.

El modelo de gestión, diseñado junto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se desarrolla en tres fases operativas:

Fase	Objetivo principal	Resultados clave
I. Configuración de la política	Consolidar el marco normativo y de gobernanza.	Inclusión de la revitalización en el PDD Bogotá Camina Segura (2024–2027) y fortalecimiento de mecanismos como las
	gobornanza.	APP.
II. Estructuración del proyecto de inversión	Traducir diagnósticos en planes multisectoriales.	Uso de la "Caja de Herramientas de Revitalización", coordinación interinstitucional y participación ciudadana.
III. Implementación	Ejecutar y monitorear intervenciones.	Evaluaciones ex post, seguimiento con indicadores y transparencia presupuestal.

Este modelo aplica el principio de adicionalidad, que permite combinar recursos públicos, privados y comunitarios, generando impactos acumulativos superiores a los que producirían las acciones sectoriales aisladas.

Localización y priorización

Como se mencionó anteriormente, la Secretaría del Hábitat identificó 20 Polígonos de Revitalización (PR) donde habitan más de 1,5 millones de personas. Estos polígonos se ubican estratégicamente cerca de proyectos de movilidad sostenible como el Metro de Bogotá, TransMilenio y los cables aéreos, bajo el enfoque de Desarrollo Urbano Orientado al Transporte (DUOT).

Los PR concentran el 19 % del total de cobertura arbórea urbana, una oportunidad para reducir el efecto "isla de calor" y cumplir el estándar de la Organización Mundial de la Salud

(OMS) de un árbol por cada tres habitantes. Además, en ellos se proyecta la generación de 33.800 viviendas nuevas durante los próximos 20 años.

Revitaliza tu Barrio

El programa "Revitaliza tu Barrio" constituye la aplicación territorial de la estrategia. Se enfoca en recuperar barrios consolidados con déficits urbanísticos, ambientales o de seguridad. A través de la intervención del espacio público, fachadas, parques, vías y andenes, se han revitalizado 185 espacios públicos en 15 localidades, beneficiando a 148.259 habitantes e involucrando a 11.071 personas en procesos de co-creación comunitaria.

Estas acciones se articulan con programas de participación como *Territorios Mágicos* e *Innovación Social del Hábitat*, fortaleciendo el liderazgo local y promoviendo la gobernanza participativa. La estrategia se basa en el principio de "circularidad de beneficios": la participación ciudadana mejora la legitimidad y sostenibilidad de los proyectos, mientras que las obras físicas incrementan la confianza y el sentido de pertenencia barrial.

Gestión de suelo y vivienda

La revitalización se apoya en una caja de herramientas de gestión de suelo, que incluye:

Instrumento	Función principal
Identificación de Áreas de Oportunidad (AO)	Detectar predios públicos o privados con potencial para VIS/VIP.
Declaratoria de Desarrollo, Construcción y Uso Prioritarios	Activar suelo ocioso y evitar la especulación.
Fondo Compensatorio de Vivienda Social (FCO)	Financia adquisición de suelo y proyectos VIS/VIP. Potencial de inversión: COP 214 mil millones (USD 55 millones).

Desde 2021, se han gestionado 120 hectáreas de suelo y se proyecta habilitar 90 hectáreas adicionales al 2027. Además, se han identificado 420 hectáreas de suelo potencial dentro de los polígonos de revitalización.

El programa "Mi Casa en Bogotá", que complementa esta estrategia, proyecta 75.000 soluciones habitacionales, un incremento del 59% frente al período 2020–2023 y del 147% respecto a 2016–2019.

Medición del impacto: el Índice de Revitalización Urbana (IRU)

El IRU es una herramienta estadística creada por la Secretaría del Hábitat y la Infraestructura de Datos Espaciales de Bogotá (IDECA), para medir el avance de la revitalización en tres ejes: hábitat, funcionalidad y sostenibilidad. Se compone de 56 indicadores y se aplica a nivel de Unidad de Planeamiento Local (UPL), sector catastral y polígono de revitalización.

Los resultados iniciales muestran un índice promedio de 0,50 para la ciudad, con valores más bajos en el sur (Lucero: 0,36; Arborizadora: 0,39; Porvenir: 0,41) y más altos en el norte (Chapinero: 0,65; Teusaquillo: 0,63). El caso de San Cristóbal registra un IRU de 0,45, por debajo del promedio urbano.

UPL	Índice IRU	Condición urbana
Lucero	0,36	Alta vulnerabilidad y déficit de servicios.
Porvenir	0,41	Riesgo ambiental y déficit habitacional.
San Cristóbal	0,45	Desigualdad socioeconómica y déficit de hábitat.
Chapinero	0,65	Alta dotación y equilibrio territorial.

Caso San Cristóbal: laboratorio de transformación

San Cristóbal es una de las localidades con mayores retos socioeconómicos:

- 410.000 habitantes en 136.000 viviendas.
- 16,2 % en pobreza extrema y 48,5 % en pobreza monetaria.
- 83 % de hogares vulnerables según SISBEN.
- Tasa de desempleo: 18 %.
- Déficit habitacional: 20 % de hogares (6 % requiere vivienda nueva y 14 % mejoramiento).

La estrategia de revitalización en San Cristóbal se articula con el Proyecto Integral del Cable Aéreo, que busca mejorar la conectividad y reducir los costos de transporte. La inversión total asciende a COP 800 mil millones (USD 205 millones), de los cuales el 53 % se destina al sistema de cable y el 47 % a revitalización urbana, espacio público y equipamientos.

Componente	Metas y resultados
Vivienda	1.758 soluciones habitacionales, 86.927 m² construidos, 6.433 m² de espacio público y 4.401 m² de comercio.
Espacio público	Más de 60.000 m² intervenidos en parques y corredores peatonales.
Equipamientos sociales	31.000 m² en nodos de Altamira y La Gloria para cultura, cuidado y bienestar.

El aprendizaje principal del caso es que la revitalización requiere continuidad institucional, medición con indicadores precisos y articulación entre movilidad, vivienda y espacio público. Este enfoque integral demuestra que la inversión en barrios vulnerables puede revertir patrones de desigualdad y crear oportunidades sostenibles.

¿Qué mensaje dejará Bogotá en materia de hábitat?

Hoy Bogotá se consolida como un *hub* Mundial de Vivienda y Transformación Urbana desde Latinoamérica, combinando visión integral y políticas innovadoras con resultados tangibles. El modelo de gestión de la ciudad, replicable y eficaz, la posiciona a la vanguardia regional y global en el diseño y ejecución de políticas urbanas demostrando que, ante desafíos globales, los entornos urbanos pueden ser fuente de soluciones y oportunidades. El mundo mira a Bogotá porque lidera, inspira y convoca desde la gestión pública con evidencia: promueve plataformas colaborativas para articular actores, compartir conocimiento y multiplicar buenas prácticas. Así, demuestra que incluso ante los mayores desafíos, las ciudades pueden ser motores de oportunidades, resiliencia e inclusión para América Latina y el mundo.

En este innovador modelo de gestión, la Secretaría Distrital del Hábitat se consolida como una agencia protagonista que articula, impulsa y materializa la visión de vivienda y revitalización urbana con un compromiso inquebrantable. Representa el espíritu genuino de una ciudad donde las ideas trascienden los esquemas y se transforman en acciones concretas, haciendo realidad el anhelo de un territorio inclusive, sostenible y vivible. Así, Bogotá no solo lidera desde la gestión pública, sino que redefine el futuro urbano, demostrando que, con voluntad, innovación y capacidad técnica, es posible construir entornos donde todos puedan prosperar y soñar en grande.

